

PLAZA PUBLICA

Sucesión en la UNAM

Maniobras politiqueras

Miguel Angel Granados Chapa

La Junta de Gobierno celebrará hoy una prolongada sesión. Por la mañana se presentará delante de sus 15 miembros el doctor Francisco José Barnés de Castro, director de la Facultad de Química y por la tarde el maestro en ingeniería José Manuel Covarrubias Solís, director de la Facultad de su especialidad. En orden alfabético, los gobernadores universitarios conocerán de viva voz los proyectos, y algunas señas de la personalidad de los cinco *rectorables* a que redujeron la abundante lista de precandidatos resultado de cuatro semanas de auscultación. Mañana tocará el turno al doctor Miguel José Yacamán, exdirector del Instituto de Física y ahora director adjunto del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, así como al doctor José Narro Robles, exsecretario general académico de la UNAM y hasta hace poco secretario general del Instituto Mexicano del Seguro Social. Por fin, el miércoles, hablará con los integrantes de la Junta el rector José Sarukhán.

Asimismo, en la sesión de hoy, la junta se reunirá con los miembros del Patronato Universitario, la instancia prevista en la ley orgánica para el manejo de las finanzas de la Universidad Nacional. No es usual el encuentro de esos órganos de la autoridad, pero un acontecimiento singular lo obliga. El extesorero-contralor, Jorge Parra, que lo fue durante 10 años, acudió a la Junta de Gobierno con la lograda pretensión de revivir un episodio que parecía concluido. A mediados de 1991, Parra expresó "discrepancias administrativas" con la Rectoría. El caso implicaba observaciones sobre contratos y adquisiciones juzgados irregulares. La situación se complicó con la renuncia de los patronos José Juan de Olloqui y José Ernesto Costemalle. Luego de una averiguación y el correspondiente escándalo de prensa, el asunto quedó aclarado a satisfacción del Patronato (al que se incorporaron, en reemplazo de los renunciados, el ahora director del Banco Obrero, Francisco Suárez Dávila y el presidente de ICA, Gilberto Borja). Parra y su contraparte en el litigio, el doctor Tomás Garza, secretario administrativo, renunciaron a sus cargos.

Nadie puso en duda, con seriedad, la rectitud que en el manejo de los recursos materiales y financieros de la Universidad ha sido ejercida por el rector Sarukhán. El apetito crematístico dista de ser el móvil de su vida. No se condicen la paciencia y la curiosidad intelectual del investigador científico, su cosmovisión, sus percepciones sobre las necesidades de la educación superior mexicana, con el afán de acumular dinero, y menos sustrayéndolo de arcas confiadas a su cuidado. Ocupado en preparar más de 70 artículos científicos y varios libros, en formar a por lo menos los 25 doctores que integraron la planta de investigación del Centro de Ecología que él mismo fundó, la energía de Sarukhán malamente se

orientaría a la búsqueda del lucro, y menos aún del negocio malsano. La treintena de años que ha dedicado a la investigación, la docencia y la administración universitaria le ha permitido sentar las bases materiales de una vida cómoda, lejos del dispendio. Posee, desde mucho tiempo atrás de ascender a la Rectoría, una pequeña embarcación, en copropiedad con cuatro personas más. Y su domicilio en La Herradura es el propio para una familia de cuatro personas -la esposa de Sarukhán, bióloga como él, ha realizado su vida profesional propia, como maestra preparatoria en un plantel privado-.

Y sin embargo, la probidad de Sarukhán ha sido puesta en entredicho con motivo del proceso electoral en que figura con la aspiración de ejercer un segundo periodo, al que tiene derecho conforme a la ley. Incapaces de tender velos de duda sobre su prestancia como rector y menos aún sobre sus tareas académicas, quienes lo perciben como un obstáculo para la politiquería en la Universidad Nacional han renovado las especies contenidas en un documento que el contador Parra hizo llegar a la Junta de Gobierno y luego apareció profusamente utilizado en los medios de difusión, con el adorno de nuevas referencias en el mejor de los casos inexactas.

De suyo sería pernicioso que el proceso de designación del rector se continuara con formas propias de las batallas políticas que ocurren en el seno del grupo gobernante. Como está allí vedada la política abierta, la que permite el debate sobre programas y personalidades, se ha instituido como práctica usual la difusión de versiones calumniosas o por lo menos denigratorias. Ya es lamentable, así, que prestigios ganados con tesón largamente ejercidos queden a merced de la maledicencia. Pero es peor el efecto que campañas de este género producen respecto de la Universidad Nacional. Desde distintos miradores, la UNAM está sujeta a acciones y juicios adversos que buscan minar su relevancia y trascendencia en la vida pública mexicana. Campañas como ésta minan su respetabilidad, necesaria para su evolución.

Cajón de Sastre

El jueves tres murió don Raúl Castellano. Sus mayores contribuciones a México ocurrieron al lado del presidente Lázaro Cárdenas. Fue su secretario particular, y procurador del Distrito en su gobierno. Al cabo de su edad, fue senador de la República, miembro de la Asamblea de Representantes y embajador en Cuba... El general Humberto Ortega, ministro de Defensa del gobierno de Nicaragua, presentó en la Feria Internacional del Libro, de Guadalajara, un libro que reúne información y reflexiones sobre su delicado papel en la transición de las fuerzas armadas del sandinismo a la institucionalidad.